



CiberEduca.com

Psicólogos y pedagogos al servicio de la educación

www.cibereduca.com



**V Congreso Internacional Virtual de Educación
7-27 de Febrero de 2005**

IMPORTANCIA DEL LOCUS DE CONTROL EN EL PROBLEMA DEL MALTRATO ENTRE IGUALES: ESTUDIO COMPARATIVO ENTRE VÍCTIMAS Y AGRESORES.

María Fernández Cabezas
mariafdezcabzas@hotmail.com

María Jesús Caurcel Cara
caurcel@ugr.es

Universidad de Granada

Resumen

La investigación que se presenta en esta ponencia tenía como objetivo estudiar el problema del maltrato entre iguales y dentro de éste conocer el locus de control que tienen los participantes en función del rol que desempeñan en estas situaciones y los tipos de verbos que utilizan para describirlas. Para ello, se ha utilizado un instrumento narrativo (Historias incongruentes) que nos permite conocer cómo interpretan los sujetos la conducta social en las relaciones entre iguales en el ámbito escolar. La muestra estaba compuesta por 42 estudiantes de 11 y 15 años de un Centro Escolar de Granada capital. Tras el análisis de datos encontramos que los agresores tienen un locus de control interno, usan verbos mentales y sienten que controlan la situación; por el contrario las víctimas presentan un locus de control externo, usan verbos de acción, se sienten inseguras y asumen un esquema mental defensivo.

Palabras claves: maltrato entre iguales, locus de control, rol, verbos de acción, verbos mentales

.1 Introducción

En psicología al hablar de Locus de Control nos referimos a un aspecto de la personalidad, a una percepción individual de las principales causas que llevan a que sucedan diferentes hechos en la vida. Este concepto lo desarrolló Julian Rotter en 1960. Existe un Locus de Control interno en el que la persona se cree dueña de sus actos, los puede controlar y ella es la causa principal de que se haya desarrollado esa acción; y otro externo en el que la persona atribuye las causas a factores ajenos a ella.

Julian Rotter introduce otro término más que es el de reforzamiento, debido a que piensa que el comportamiento está guiado por reforzamientos y gracias a éstos actuamos de una forma u otra. Si te castigan por una acción, dudosamente se repetirá posteriormente; pero si recibes un premio, hay muchas posibilidades de que se repita esa conducta en un futuro no muy lejano. Esos reforzamientos individuales también crean pensamientos sobre

cuáles son las causas de mis acciones. Este pensamiento guía los comportamientos y actitudes que las personas adoptan.

El Locus de Control que una persona tiene sobre sí misma también es conocido como atribución. La palabra “atribución” se refiere a la manera que tienen las personas de darle una explicación a lo que les sucede a ellas o a otros. Diferentes estilos atribucionales son los que explican por qué no todos reaccionamos igual ante la misma situación.

Pero aparte del estudio del Locus de Control, en esta investigación partimos de la psicología narrativa, cuyo paradigma establece, citando a Lakoff (1987), que:

- a) los humanos son considerados como narradores;
- b) los pensamientos son esencialmente metafóricos e imaginativos;
- c) la manipulación de pensamientos es una búsqueda intencional de significado;
- d) la realidad se considera como un conjunto de problemas débilmente estructurados a los cuales se puede acceder a través de operaciones narrativas.

Con el fin de describir el tipo de representaciones mentales involucradas en las narrativas, utilizaremos ciertos conceptos de la Teoría de la Mente (Bruner, 1986; Rivière, 1991). La psicología narrativa se centra en un nivel post-formal de representación, o en el nivel de las metarrepresentaciones, más que en el procesamiento computacional de representaciones mentales. La Teoría de la Mente, considera ambos niveles pero centra su atención, preferentemente, sobre el segundo. Así, esta teoría podría ser considerada como una base de apoyo para la psicología narrativa.

La investigación en psicología narrativa se ha derivado de la comprensión y exploración de la construcción de significados, hasta una enfatización de factores emocionales, de desarrollo, relacionales y de identidad (Ramsay, 1998). El objetivo de la investigación narrativa es la de proveer un mayor entendimiento de los procesos involucrados en la construcción de significados y los mecanismos de cambio personal desde una perspectiva ecológica del sujeto.

Dentro de este campo de estudio, nuestra investigación se centra en el análisis del uso de verbos mentales o de acción en relación con el Locus de Control que presenta el niño, ya sea interno o externo.

.2 Objetivos

Esta investigación se propone como objetivo principal el comprobar si diferentes roles que forman parte del proceso del maltrato entre iguales (agresor, víctima y observador), implican diferentes interpretaciones de la conducta social en las relaciones entre iguales en el ámbito escolar. Para ello se parte de la siguiente hipótesis:

1. La utilización de verbos mentales o verbos de acción en las narraciones viene determinada por el locus de control de los sujetos.
2. En el uso de los diferentes tipos de verbos no incide la edad de los sujetos, pero en cambio sí incide su rol.

.3 Metodología

1.3.1. Participantes

La muestra utilizada en la presente investigación está formada por estudiantes de un Centro Educativo de Granada capital (España), de diferentes niveles socioeconómicos. Pertenecen a dos grupos de edad: 19 estudiantes de 6º curso de Educación Primaria (11 años) y 23 estudiantes de 4º de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) de 15 años (Tabla 1).

Edades	Niños	Niñas	Total
11 años	11	8	19
15 años	15	8	23
Total	26	16	42

Tabla 1. Distribución de la muestra española, por edad y sexo.

1.3.2. Instrumentos

Los instrumentos utilizados en la investigación fueron tres: el Peer Nomination, las Historias incongruentes y las Historias autobiográficas.

- ✓ **Peer Nomination** (Ortega y Ortega, 1999): Se trata de un cuestionario de nominación por parte de los iguales, que nos permite diferenciar a los niños según

los roles existentes en la maltrato entre iguales: víctimas, agresores, espectadores (pro-agresores, pro-víctimas y espectadores pasivos), a través del análisis de los comportamientos exhibidos por parte del propio sujeto y de los compañeros.

✓ **Historias incongruentes:** Consiste en un instrumento narrativo con soporte gráfico (versión femenina y masculina). Está compuesto por seis historias: tres progresivas y tres regresivas. Tratan sobre situaciones de intercambio social entre iguales, enmarcadas en el colegio, pero la acción sucede de manera incongruente. En las historias progresivas se ve una mejora en la relación entre los iguales, mientras que en las regresivas se da un empeoramiento. En cada historia hay una viñeta acerca de la situación que se narra en ella. Se realizan dos preguntas, con la primera se pretende saber qué piensa el niño que ha sucedido con anterioridad a los hechos descritos, hasta llegar a esa situación y, con la segunda, se quiere saber cuál cree que ha sido la reacción del compañero: a) Escribe una historia breve contando qué ha sucedido antes de que se esta situación, según tú, y por qué el protagonista se ha comportado así; b) Escribe una breve historia contando qué hará, según tu, el compañero y por qué. Luego se utiliza un sistema de codificación estandarizado, para poder analizar los resultados.

Carmen es muy simpática con sus compañeras y cuando tienen problemas les echa una mano. Un día, en clase Silvia tropieza y se cae. Carmen pasa de ella y no le dice nada.

1) Escribe una breve historia contando qué ha sucedido antes de que se diese esta situación, según tú, y por qué Carmen se ha comportado así.

2) Escribe una breve historia contando qué hará, según tú, Silvia y por qué.

Pedro y Leo son compañeros de clase pero no pasan mucho tiempo juntos porque cada uno tiene su propio grupo de amigos. Ésta es la causa por la que no se hablan normalmente durante el recreo. Un día, en el colegio Pedro se acerca a Leo y le pega.

1) Escribe una breve historia contando qué ha sucedido antes de que se dé esta situación, según tú, y por qué Pedro se ha comportado así.

2) Escribe una breve historia contando qué hará Leo y por qué.

Figura 1: Ejemplo historias incongruentes

versión femenina y masculina.

- ✓ **Historias autobiográficas:** Para completar al instrumento anterior, se presentan al participante tres nuevas historias. En ellas el sujeto debe contar una experiencia personal sobre una situación en la que haya tomado el papel de agresor, otra en la que actúa de víctima y otra en la que ha tomado parte en un episodio de amistad.

1.3.3. Procedimiento

La recogida de datos se realizó a finales del curso académico de 2003, en el horario escolar, en el aula, de forma colectiva y durante tres sesiones de una hora.

SESIÓN	TAREA/S	DURACIÓN
PRIMERA	- Explicación a los participantes del concepto de maltrato entre iguales.	1 hora.

	<ul style="list-style-type: none"> - Exposición de algunos ejemplos. - Administración del Peer Nomination (Ortega y Ortega, 1999). - Cumplimentación de la mitad de las historias incongruentes (Smorti) 	
SEGUNDA	- Administración del resto de las historias incongruentes.	1 hora.
TERCERA	- Administración de las historias autobiográficas.	1 hora.

Una vez recogidos los datos se llevó a cabo un análisis del contenido de las historias realizadas por los participantes, a través de un sistema de codificación no paramétrico.

.4. Resultados

Tras el análisis de datos con el paquete estadístico SPSS 11.0 (mediante el cual se realizó el Análisis de Correlaciones de Pearson, y la prueba post-hoc de Duncan) pasamos a redactar los resultados obtenidos.

A. Historias progresivas

Si analizamos los tipos de verbos encontramos que los participantes de 15 años utilizan una mayor variedad de los mismos. Mientras que haciendo la diferenciación por roles son los agresores los que presentan un mayor abanico. Los verbos de acción o estado físico sólo los utilizan los participantes más pequeños (agresores y observadores), al igual que los que sugieren un estado mental, aunque estos si los usan los observadores de 4º. En cambio los verbos de intención y los de pensamiento los que más los usan son los agresores.

Los agresores de ambos grupos de edad son los que utilizan estrategias internas cognitivas, si alguna de las víctimas usa internas son emocionales, las externas las escogen los observadores y las víctimas. Todo esto se ve respaldado por la teoría de las atribuciones.

Haciendo el análisis de correlaciones de Pearson con los datos obtenidos de los participantes de 11 años comprobamos que el que el verbo sea de acción o estado físico correlaciona negativamente con el uso de estrategias internas-cognitivas ($r = -0.577$; $p < 0.05$) y positivamente con el uso de estrategias internas-externas ($r = 0.856$; $p < 0.01$).

Que el verbo sea de acción que sugiere un estado mental correlaciona positivamente con el uso de estrategias internas-cognitivas ($r = 0.516$; $p < 0.05$). Que el verbo sea de afecto o emoción correlaciona de manera positiva con la utilización de estrategias internas-emocionales (externas) ($r = 0.537$; $p < 0.05$). El verbo de pensamiento correlaciona positivamente con el uso de estrategias internas-cognitivas (externas) ($r = 0.561$; $p < 0.05$).

El uso de estrategias internas-emocionales correlaciona de forma positiva con que la estrategia cognitiva no esté controlada ($r = 0.667$; $p < 0.05$). El uso de estrategias internas-emocionales (externas) correlaciona positivamente con la utilización de antecedentes únicos y simples ($r = 0.537$; $p < 0.05$). El que la estrategia sea interna-externa correlaciona negativamente con el uso de estrategias internas-cognitivas ($r = 0.674$; $p < 0.01$).

Si cogemos a los sujetos de 15 años y hacemos el mismo análisis estadístico comprobamos que el verbo utilizado se de acción o de estado físico correlaciona de forma positiva con que piensen que el estado mental del protagonista de la historia sea hostil ($r = 0.482$; $p < 0.05$) y de forma negativa con que sea prosocial ($r = -0.475$; $p < 0.05$). Que el verbo sea de acción y sugiera un estado mental correlaciona negativamente con que sea de afecto o emoción ($r = -0.439$; $p < 0.05$). Que el verbo sea de intención) correlaciona negativamente con que el antecedente sea uno pero complejo ($r = -0.533$; $p < 0.05$).

Que el verbo sea de afecto o emoción correlaciona positivamente con el rol ($r = 0.469$; $p < 0.05$) y con el uso de estrategias internas-emocionales ($r = 0.583$; $p < 0.01$); y negativamente con los verbos de acción que sugieren un estado mental ($r = -0.439$; $p < 0.05$) con las estrategias internas-cognitivas ($r = -0.499$; $p < 0.05$) y con que el estado mental del protagonista de la historia sea hostil ($r = -0.439$; $p < 0.05$).

Que la estrategia sea interna-cognitiva correlaciona negativamente con que el verbo sea de afecto o emoción ($r = -0.499$; $p < 0.05$) y positivamente con que sea el verbo de pensamiento ($r = 0.563$; $p < 0.01$), con que la estrategia sea cognitiva y controlada ($r = 0.742$; $p < 0.01$) y con que la reacción del compañero sea neutral ($r = 0.562$; $p < 0.01$). Que la estrategia sea cognitiva y controlada por el sujeto correlaciona negativamente con que no esté controlada ($r = -0.871$; $p < 0.01$).

B. Historias regresivas

Analizando los tipos de verbos que utilizan las víctimas encontramos que todas hacen uso de los de acción o estado físico. Los de acción que sugieren un estado mental los utilizan de 6º tanto los agresores como los observadores, mientras que de 4º sólo las

víctimas. De afecto y emoción los usan todos los niños de 6° sea cualquiera su rol, y los agresores y observadores de 4°. Por último los de pensamiento solo los utilizan las víctimas de 4°.

Las estrategias internas-cognitivas no las suelen emplear, a veces sí lo hacen los agresores de 6° y de 4° pero no de forma significativa. Las internas-cognitivas (externa) si alguien las usa son las víctimas de 4°. Los alumnos de 6° utilizan internas-emocionales, mientras que de 4° sólo los agresores. Las estrategias externas son utilizadas por los observadores y también de 4° por las víctimas. Las víctimas se inclinan a estrategias externas mientras que los agresores lo hacen por las internas.

Haciendo el mismo análisis de correlaciones de Pearson con los datos obtenidos de los participantes de 11 años pero ahora solamente utilizando las historias regresivas, comprobamos que el que el verbo sea de acción o de estado físico correlaciona de manera positiva con que la reacción del compañero fuese prosocial ($r = 0.478$; $p < 0.05$), la estrategia sea externa ($r = 0.645$; $p < 0.01$); y negativamente con que el verbo sea de acción y sugiera un estado mental ($r = -0.596$; $p < 0.01$) y con que la estrategia utilizada sea interna-emocional ($r = -0.789$; $p < 0.01$). El que el verbo sea de acción y sugiera un estado mental correlaciona negativamente con que la estrategia sea interna-externa ($r = -0.508$; $p < 0.05$).

El que el verbo sea de intención correlaciona negativamente con que la estrategia sea cognitiva controlada ($r = -1$; $p < 0.01$) y positivamente con que la reacción del compañero sea interna ($r = 0.687$; $p < 0.01$). El que el verbo sea de afecto/emoción correlaciona negativamente con que la estrategia utilizada sea externa ($r = -0.501$; $p < 0.05$), y positivamente con que sea interna-emocional ($r = 0.456$; $p < 0.05$) e interna-externa ($r = 0.472$; $p < 0.05$). El que el verbo sea de pensamiento correlaciona de forma positiva con que la estrategia sea interna-cognitiva ($r = 0.687$; $p < 0.01$) y con que la reacción del compañero sea neutral ($r = 0.544$; $p < 0.05$).

El que la estrategia sea interna-cognitiva correlaciona positivamente con que la estrategia cognitiva sea controlada ($r = 1$; $p < 0.01$) y con que la reacción del compañero sea neutral ($r = 0.792$; $p < 0.01$). El que la estrategia sea interna-emocional correlaciona negativamente con que sea externa ($r = -0.645$; $p < 0.01$). El que la estrategia sea externa correlaciona de forma negativa con que la estrategia sea cognitiva y controlada ($r = -1$; $p < 0.01$). El que la estrategia sea interna-externa correlaciona positivamente con que la reacción del compañero sea prosocial ($r = 0.456$; $p < 0.05$).

Mientras que con los sujetos de 15 años obtenemos que el que el verbo empleado sea de acción o estado físico correlaciona positivamente con que la estrategia sea externa ($r = 0.772$; $p < 0.01$). El verbo que sea de acción y sugiera un estado mental correlaciona negativamente con el uso de verbos de afecto/emoción ($r = - 0.425$; $p < 0.05$).

El que el verbo sea de afecto/emoción correlaciona positivamente con que se utilicen estrategias internas-emocionales (externas) ($r = 0.530$; $p < 0.01$). Que el verbo empleado sea de pensamiento correlaciona positivamente con el uso de estrategias internas-cognitivas ($r = 0.530$; $p < 0.01$). El que el verbo esté relacionado con características de la personalidad correlaciona de manera positiva con que la estrategia sea estable ($r = 0.586$; $p < 0.01$).

.5 Conclusiones

Podemos concluir que los esquemas mentales que poseen las víctimas y los agresores son totalmente opuestos. Las primeras presentan un locus de control externo, pues buscan las causas de esa situación de violencia contra ellas por parte de sus iguales en circunstancias externas a ellas. Por el contrario, el locus de los agresores es interno, ellos se ven como protagonistas de los hechos, los controlan y se sienten con poder y con superioridad, lo cual les da más fuerza para mantener esa situación, piensan que su así su estatus aumenta entre los compañeros de clase.

Aunque podamos pensar que los agresores tienen deficiencias en sus esquemas cognitivos, esta afirmación no tiene base empírica, realmente se ha comprobado que no tienen un déficit, sino que solamente sus esquemas son diferentes, y que además no tienen ningún problema puesto que para planificar las estrategias que utilizan en sus actos y llevarlas a cabo tienen que ser muy inteligentes. Además demuestran una alta capacidad para controlar al resto de los compañeros y que les apoyen.

Todo esto se relaciona con la manera de interpretar las historias incongruentes, de desarrollar la narrativa y con la utilización de unos verbos o de otros. Los agresores utilizan más verbos mentales, porque son más racionales, sin embargos las víctimas se dejan llevar más por las emociones, se sienten indefensos y piensan que por sí mismos no van a poder salir de ese ciclo de violencia, llevándoles a una situación de vulnerabilidad que lo único que consigue es ser un blanco aún más atractivo para sus agresores.

Por este motivo, creemos que es fundamental conocer cuál es el locus de control de ambos, pues nos va a dar muchas pistas de cara a planificar y diseñar las estrategias de intervención y prevención en esta problemática.

Bibliografía

Lakoff, G. (1987). *Women, fire and dangerous things: what categories reveal about the mind*. Chicago: University of Chicago Press

Bruner, J. (1986). *Realidad mental y mundos posibles. Los actos de la imaginación que dan sentido a la experiencia*. Barcelona: Gedisa Editorial.

Riviére, A. (1991). *Objetos con mente*. Madrid: Alianza.

Ramsay, J.R.. (1998). *Postmodern Cognitive Therapy: Cognitions, narratives, and personal meaning-making*. Journal of Cognitive Psychotherapy: An international quarterly, vol 12, nº1, págs. 39-55.

Rotter, J. (1966). Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcements, *Psychological Monographs*, 80, Whole No. 609.

©CiberEduca.com 2005

La reproducción total o parcial de este documento está prohibida sin el consentimiento expreso de/los autor/autores.

CiberEduca.com tiene el derecho de publicar en CD-ROM y en la WEB de CiberEduca el contenido de esta ponencia.

® CiberEduca.com es una marca registrada.

©™ CiberEduca.com es un nombre comercial registrado